

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PRIMA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por los Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hava, 5, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

OFICINAS: FACTOR, 7!

Madrid, Lunes 23 de Setiembre de 1895.

AÑO XLVI. N.º 13.744.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA

VAPORES-CORREOS: BALEARES, CANARIAS, PLO-RICO, HABANA, VERACRUZ, MANILA, BRASIL, MONTEVIDEO, LA PLATA Y PACIFICO. L. Ramirez, Alcalá, 12.

EL FRANCÉS HABLADO ES LA ESPECIALIDAD DE Mr. GAYLÉ.—Cármen, núm. 20, 2.º

EL REY DEL ORO AUTOR DRAMÁTICO

Paris 20 setiembre.

Pobre teatro!
La decadencia sensible actual del teatro en todos los países—decadencia tan evidente que no necesita ya demostración—es una prueba, sino una consecuencia de la ingratitud humana.
Ninguna manifestación del arte tan completa como el teatro.
A ella contribuyen todas las artes, la poesía como la música, la pintura como la indumentaria, el arte de bien modular la voz humana como el de combinar las luces y colores, la plástica, la escultura, la arquitectura, las artes suntuarias, todo aquello en una palabra que constituye una manifestación de la belleza creada por el ingenio del hombre contribuye a formar y dar esplendor al espectáculo escénico.
Conjunta admirable, obra completa a que ninguna iguala en la variedad de sensaciones agradables de que puede gozar la vista y el espíritu.

El teatro era por consiguiente acreedor al mayor reconocimiento de la humanidad; puesto que en él encontró siempre sus placeres más puros, completos y variados, debiérale merecer no solo reconocimiento sino la mayor solicitud en su conservación y su progreso, que evitasen su decadencia y le conservaran su carácter y misión, puramente artísticos, de puro deleite y distracción.

Pero dírase que de algunos años a esta parte la humanidad entera se propone robar al teatro, sacándole de quicio, llevándolo de sus principios y sus fines, falsándole o proscribiéndole.

Reproducción más perfecta que otra alguna de la vida real, el espectáculo de la escena resulta,—debe resultar sino se le acasce del fin único que artísticamente debe perseguir—la obra de arte más clara, más penetrante, más tangible para la inteligencia de esa masa que hemos convenido en llamar el público, desde que se llama pueblo a una sola clase—aunque sea la inmensamente mayor—de los pueblos. Hierre más profunda y rápidamente su imaginación, la impresión que deja es más honda, más permanente, menos deletable.

Así es, que en esta época de utilitarismo que—no sé si desgraciada o felizmente—hemos alcanzado, se ha pretendido y se pretende utilizar el teatro para diversos fines, unos buenos, otros deletables.
Y todo lo que sea idea de utilidad va en perjuicio de la obra artística, sea esta del género que fuere.
Con el teatro se ha querido instruir

deleitando y esto, aunque algunos me llamen hereje, me parece a mí una herejía. Nunca he creído que el teatro pueda ser escuela, ni siquiera escuela de las costumbres.

Si en el teatro se aprende alguna vez algo, de seguro no es nada bueno.
Moralizar con el teatro me ha parecido siempre una intención muy laudable, pero que nunca ha pasado de intención y ha perjudicado siempre a la obra artística, produciendo una colección de obras esotéricas, enclenques y efímeras.
La misión del teatro no es moralizar ni desmoralizar. Y si algo consigue—si uno de estos fines se propone—es esto último.

El teatro, cuando la obra se acaba a gusto de las madres de familia, ha entretenido, ha producido goces artísticos purísimos, si la obra escénica era buena, pero no ha convertido a ningún espectador malvado, ni siquiera malo, en el sentido más débil de la palabra.
Cuando, por afán de lucro y por halagar las malas pasiones ó los vicios del público—que como masa humana los tiene a montones,—el teatro ha dado un gran paso hacia su decadencia, y saliendo de su misión, desmoraliza. Es el único caso en que enseña algo.

Querer convertir la escena en cátedra filosófica, es otro error, que nos ha producido una avalancha de obras de tesis, las unas oscuras, las otras soporíferas. Las buenas... que resisten y se defienden, no porque instruyan y enseñen, ni prueben nada, sino porque la tesis viene envuelta en una obra verdaderamente artística; solo la sensación que ésta produce las hace inmortales, el público aplaude y goza las bellezas del drama, la tesis la olvidada, la demostración filosófica le deja indiferente.

Pero como no todos los filósofos que pretenden abrir cátedra delante de las candilejas, poseen el arte de hacer comedias, el pobre teatro sufre del alimento malsano y sin sustancia que éstos le dan. Y la anemia se acentúa.

Como lo tiran a degüello los que pretenden convertirle en arena política, como lo destroran los que pretenden falsear sus procedimientos naturales, como lo desprecian los que proscribiéndolo y adocenándolo conviertenlo en burdel y lupanar, donde una parte del público va a buscar sensaciones distintas de las artísticas.

Como si todas estas calamidades—sin contar otras muchas—no bastasen para poner al pobre teatro en el triste estado que está en todas partes, ahora parece que se le pretende utilizar de un modo nuevo.

Tras el drama filosófico, la comedia moralizadora, la tragicomedia política, el melodrama quirúrgico judicial y el sainete pornográfico se nos viene encima la obra reclamo.

Hasta ahora los mercaderes no habían pasado de las puertas del templo ó del que debiera ser templo del arte—y el reclamo se había detenido modestamente en esos horribles telones de anuncios que solo sirven para recordar al espectador que el teatro vino a olvidarlos los estragos de la edad con un anuncio de tintes para el pelo ó los de las enfermedades con el de un remedio soberano para la dispepsia ó la diabetes.
Los mercaderes se van a posesionar del mismísimo altar del arte.

La publicidad, agente indispensable del comercio y del negocio, en nuestra sociedad moderna, nos había anunciado estos días con gran estruendo la llegada a Europa y a París de uno de los grandes financieros que llevan camino de producir pacíficamente la verdadera revolución social.

M. Barnato, el llamado Rey del oro por ser el dueño de casi todas las minas de ese nuevo Eldorado que al Sur del Africa se llama el Transvaal, ha venido según parece a lanzar al mercado nuevas acciones de esas minas que están produciendo fortunas locas en pocas semanas.
Los periódicos nos han contado cómo este hombre abandonado en aquellas costas por un buque, ha llegado en poco tiempo, a los cuarenta años de edad, a merecer el nombre del rey del oro, sus millones, sus proyectos, los nuevos negocios que viene a lanzar a Europa.

Todo esto está muy bien: el financiero está en su papel, los reclamos en su lugar, el viaje parecía un colosal e inteligente reclamo. No hay nada que decir en contra.

Pero hoy nos encontramos con la gran novedad.
M. Barnato no se contenta con ser un financiero de primer orden y émulo de Robinson, Rothschild y Wanderbilt. El rey del oro anuncia que se va a hacer autor dramático.

Si sus pretensiones no pasaran de ahí, del mal al menos. Un millonario se puede permitir el lujo de exponerse a una crítica. Hasta puede permitirse el de pagar a peso de oro a un autor de veras la satisfacción de sustituir su nombre en los carteles y su persona en las ovaciones al final de la obra.

Casos de estos he visto y no se trataba de millonarios.

Pero lo grave es que al par que se nos cuenta que a M. Barnato acompaña en sus viajes un autor inglés, M. Hadon Chambers, ya muy aplaudido, y que financiero y literato consagran todos los momentos que los negocios dejan libre al rey del oro, a trabajar en la comedia, lo mismo en ferrocarril, que en barco, que en el hotel, entre dos emisiones ó dos liquidaciones de bolsa; al mismo tiempo que se anuncia el teatro de Londres en que se estrenará la obra al principio de la season; mientras así se va ya haciendo un colosal reclamo a esta comedia y a su original autor, lo grave es que se cometen voluntaria y hábilmente indiscreciones, y se nos cuenta que la acción se desarrollará en el Africa del Sur, que en ella se presentará con un gran cuidado de la verdad la vida nueva de aquella inmensa colonia, la vida industrial, comercial y financiera.

También se deja traslucir que el principal personaje simbolizará un pueblo carente de trabajadores; hombre rico, poderoso, padre de familia...

¿Lo queréis más claro?
La comedia de Barnato será un colosal reclamo de las minas de oro de Africa.

El teatro se utilizará como propaganda de una emisión de acciones!
Si el resultado es bueno, no habrá gran empresa que repare en gastos para este nuevo género de publicidad.

La comedia reclamo! ¡Pobre teatro!
¿Era lo único que te faltaba!
Si en el sentido de los negocios había que desviarte del camino recto del arte,

pobrecito teatro, no debiera ser antes, sino después del negocio.

Aunque no enseñes nada, puedes y debes ser reflejo de las costumbres, retrato de tu tiempo.

Si no podías ni debías representar antes la comedia, puedes y casi debes representar después el drama del Panamá. Pero vale más que no dejes nunca pasar los mercaderes de la puerta de tu Templo. Bastante tienen con la Bolsa.

RICARDO BLASCO.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Captura de un fugitivo.
Don Benito 22, 3'15 t.

Anteayer se fugó de esta cárcel un preso de gran consideración. Este ha sido hoy capturado en el vecino pueblo de Campanario, siendo conducido a ésta por la guardia civil.

Dicho sujeto ha vuelto a ingresar en la cárcel.—Ruiz.

Zaragoza.

Zaragoza 22, 11 n.

Ha debutado con extraordinario éxito en el teatro de Pignatelli la compañía de zarzuela, de la que forman parte las títeres Sras. Fernán y Cubas, y los señores Rihuet, Suárez y Salvador González, quienes fueron muy aplaudidos.—F.

Distribución de premios.

San Fernando 22, 11'15 n.

Se ha verificado la distribución de premios entre los alumnos del Centro de Obreros.

El acto fué presidido por el arcipreste Sr. Vigo y el alcalde Sr. Cencio. El secretario de las clases, Sr. Sellier, leyó una hermosa Memoria, en la que reseñaba los trabajos del curso y excitaba y los obreros para que asistieran constantemente a las clases.

El Sr. Sievert, profesor de dicho Centro, pronunció un elocuente discurso, dedicado a tratar la cuestión social.

El donativo de la reina se ha otorgado al joven Adolfo Cordoso.

Al acto de la distribución de los premios, que ha resultado solemne, ha asistido lo más distinguido de esta sociedad.—Pino.

TELEGRAMAS TAURINOS

Cuenca 22, 6'20 t.

Los beceros, regulares. La Guerrita, superior en el primero y bien en el segundo. Ha sido objeto de grandes ovaciones.—Martinez.

Talavera 22, 7'30 n.

Los toros lidiados hoy, cumplieron, Caballos, seis.
La cuadrilla sin novedad.—El correspondiente.

San Sebastián 22, 4'50 t.

Hay gran animación para la corrida que se ha de celebrar esta tarde.
Los toros llegan atestados de franceses, hasta el extremo de venir algunos en el furgón.

Los toros que se lidian son los que quedaron por matar el día 2 en Bayona a consecuencia de haberse suspendido la corrida. Son defectuosos.

La corrida se anunció por bando.
Para amenizar el espectáculo ha venido la banda de música titulada «Armonía bayonesa».

También ha llegado a ésta en el sud-expreso, con objeto de presenciar la corrida, el príncipe Andrés, hijo de la gran duquesa Wladimiro.—Aguilar.

San Sebastián 22, 5'50 t.

La corrida de toros celebrada hoy ha resultado mejor de lo que se esperaba.

El ganado, aunque flaco, cumplió, excepto el sexto, de Benjumea, que fué quemado.

El cuarto, perteneciente al mismo ganadero, demostró gran poder y bravura. Bonarillo, bien.

Faico, desgraciado.
El banderillero Zoca fué alcanzado por el cuarto toro, rompiéndole el calzón. Faico brindó su segundo toro a M. Larraje.

Bonarillo brindó el quinto a la banda de música de Bayona.

La entrada casi un lleno.
Había muchísimos franceses.—Aguilar.

San Sebastián 22, 8 n.

A la salida de los toros ofrecía la estación del ferrocarril animadísimo aspecto. Los franceses asaltaron los trenes, formados por buen número de coches.

La banda de música de Bayona ocupaba un vagón de tercera clase.
Dicha banda ejecutó la Marcha Real. El público aplaudió.

Los franceses dieron vivas a España, a los toros y a la manzanilla, gritando además:
¡Abajo la ley Grammont!
Muchos viajeros llevaban trofeos de la corrida.—Aguilar.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 22.

Según despachos de Madagascar, el general Duchesne, forzando la marcha, sorprendió a 6.000 hovas en el desfiladero de Tsainondry. Los tiradores argelinos arrebataron aquellas posiciones, y la columna francesa acampó en los lugares ocupados antes por el enemigo. Este dejó en el campo 80 muertos.

EL SEÑOR CÁNOVAS

POR TELEGRAMA

Nuevas declaraciones.

San Sebastián 22, 12'5 t.

(Recibido con gran retraso.)
Hoy ha vuelto a hacer el Sr. Cánovas algunas declaraciones acerca de la cuestión de Cuba, declaraciones que, como todas las que hace el jefe del gobierno, son importantes y de gran interés.

El Sr. Cánovas dijo que los tres cruceros que se están construyendo en Inglaterra irán directos a Cádiz, en donde completarán su armamento. Allí se unirán a la escuadrilla, la cual estará en el plazo de un mes prestando servicio en las aguas de Cuba.
Céspedes, el hijo del antiguo revolucionario cubano del mismo nombre, ha publicado en los Estados Unidos un manifiesto en el que censura al gobierno de la Unión por favorecer a España.

El joven revolucionario dice que el gobierno de los Estados Unidos no sabe una palabra de derecho internacional, y a punto seguido añade: «Que si las potencias hubieran seguido el proceder del gobierno de la Unión, respecto a los insurrectos de Cuba, cuando su guerra de la independencia, no la hubieran logrado.»

Esto es la mejor apología que puede hacerse de la política de nuestro actual gobierno.

La guerra de Cuba—añadió el señor Cánovas—no depende de las reformas ni del estado económico de la isla. Débese al odio que nos profesan los negros y mulatos, que sólo quieren la independencia.

El estado económico de la isla obedeció a la exuberancia de la producción de azúcar y de la gran acumulación que de dicho artículo hacen los mismos productores en los mercados de Europa, donde se produce una inmensa cantidad de azúcar de remolacha.

Respecto al tratado comercial, dice que cesó sin culpa de nadie. Todo determina el estado económico de Cuba, donde sucede con los azúcares lo que aquí con los vinos.

Manifiesto el Sr. Cánovas que la insurrección es preciso dominarla por medio de las armas, y que para perseguir a los insurrectos bastan los refuerzos enviados. Además enviaremos 25.000 hombres para guarnecer y con objeto de que puedan estar garantidas las propiedades.

En Cuba es preciso vencer a los insurrectos, dominarlos y vigilarlos después.

Conviene también satisfacer las necesidades económicas de la Gran Antilla. La prensa norteamericana censura energicamente el manifiesto de Céspedes por comparar la emancipación de los Estados Unidos con la cuestión de los negros y mulatos.

Terminó el jefe del gobierno diciendo que el ministro de Ultramar y el subsecretario de dicho departamento se ocupan en estudiar los aranceles.—Aguilar.

El sueldo de los maestros.

A consecuencia de la instancia presentada al ministerio de Fomento por varios maestros primeros de las escuelas públicas de esta corte, individuos de la junta directiva de la Asociación del Magisterio, se ha resuelto lo siguiente, consignado en una real orden:

«Primero. Que el sueldo legal de los maestros de Madrid es de 3.000 pesetas anuales para los que desempeñan escuelas superiores, y el de 2.750 pesetas para los que sirven escuelas elementales y de párvulos, entendiéndose que esta declaración no les dará derecho en lo sucesivo para reclamar aumento alguno por compensación de contribuciones.

Segundo. Que los maestros que no tengan sus títulos administrativos ajustados a los sueldos que en el artículo anterior se señalan, acudirán a este ministerio, en el término de treinta días, en solicitud de que se les expidan otros nuevos confirmatorios de los que en la actualidad poseen.»

38

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Al subir de nuevo al coche con su tía, cayó presa de verdadera consternación.

Aquel hombre que se alejaba, aquel amigo de sus juveniles años, era el objeto de sus esperanzas y de sus sueños de virgen.

Ausente él, no le quedaba nada.
Conocía sus propósitos. No quería casarse, no se casaría nunca. Lo había dicho así, con toda crueldad, a ella misma.

¡Ay! Ella comprendía demasiado la causa. ¡Como iba él a unir su vigor, su salud, su fortaleza y su elegancia, a la que en la flor de su edad estaba convertida en una ruina?

Su tía notó su abatimiento.
Muchas veces en el trayecto de la estación de Lyon al boulevard de Capuchinos, consternada por las lágrimas que se deslizaban silenciosamente por el rostro de Matilde, le había preguntado con maternal solicitud:

—¿Qué tienes?
Sin obtener más que esta respuesta:
—Nada, tía mía, nada.

Pero tenía destrozado el corazón.
Al penetrar en su habitación, se arrojó al suelo de la excelente señora y la abrazó como una desesperada.

Necesitaba estar sola.
Se encerró en su gabinete, encendió el gas cerca de su lecho, tomó la carta del doctor Fabregues y se dispuso a leerla.

Pero su pensamiento estaba en otra parte, y viendo retratado en su imaginación el rostro de su primo, murmuró:

—¿Cuánto le habría amado, si él hubiera querido!

XI

Desde esta última entrevista de la enferma con su primo, el doctor Fabregues debía ganar terreno.

Su carta, la única que él escribió a la desventurada joven, estaba concebida en términos propios para angustiarla.

Juramentos, protestas, ternura, piedad, amor puro, todo se encontraba allí hábilmente mezclado, en dosis normales, como se dice en la moderna tecnología farmacéutica.

El gacón había enviado la carta a su cliente, desconfiando del éxito de su audaz maniobra.

Temía una explosión de cólera ó de desden. No hubo nada de esto.

Aterrada la joven por el silencio del oficial, postrada además por su enfermedad, sin valor y sin energía, dispuesta siempre a aceptar

cuanto le parecía un medio de salvación, volvió de allí en adelante sus ojos al doctor Fabregues, como si todas sus esperanzas se concentrasen en aquel hombre, el primero que murmuró en sus oídos aquellas frases esperadas.

Poco a poco, la misma señora de Breville se acostumbró a la presencia de Fabregues, como se había acostumbrado a la del doctor Bordat, y reconocida por la mejoría de su sobrina, era la primera a rogarle que hiciera con más frecuencia sus visitas.

Al comienzo de sus relaciones, el doctor iba al hotel tres ó cuatro veces por semana; pero pronto le visitó diariamente.

Supo hacerse el indispensable. Acompañaba a las dos a paseo y al teatro.

El doctor Bordat hubiera podido malograr sus maniobras, pero una de esas casualidades tan comunes en la vida, fué llamado cerca de la única pariente que le quedaba en Nievre, cuya vida amenazaba una enfermedad grave a causa de su avanzada edad, mientras el barón d'Aubagny, despedido por las inexplicables resistencias de Elena Brunoy, sentía la necesidad de cambiar de aires y se fué a pasar algunos días en Normandía, con uno de sus amigos.

Matilde y su tía quedaron, por consiguiente, entregadas sin defensa a las intrigas de aquel aventurero, y forzoso es decir que no hubo jamás diplomático que procediese con mayor discreción y tacto para llegar a su objeto que el doctor Fabregues.

El tiempo huye con rapidez increíble en vida febril, ruidosa y vertiginosa de París.

Había pasado un mes desde el encuentro del doctor Fabregues con las señoras de Breville, en el Grand-Hotel.

Era el 20 de mayo.
Los bañistas preparaban ya sus equipajes.

En todas partes se observaba el movimiento propio de la estación, en que tanta gente se dispone a emigrar en busca de distracciones, de comodidad ó de alivio a sus dolencias.

Llegó el momento en que el mismo doctor Fabregues tenía que abandonar a París para instalarse en su pequeña quinta, en medio de los montes de Auvernia, a la que había puesto el nombre de su ídolo: Elena.

Ya había indicado esta necesidad a su enferma, y no dejó de experimentar gran júbilo cuando la vio temblar al abordar delicadamente este asunto.

Pero todavía no había dado el golpe definitivo.

Fabregues acababa de representar su escena de amor, preparada desde hacia días, como un gran cómic.

La joven permaneció unos instantes como extasiada, mirando hacia la calle, sin pensar más que en aquel hombre que había roto la monotonía de su existencia.

Iba a abrir la carta, cuando sonó de nuevo la campanilla del vestíbulo.

Se levantó trabajosamente, atravesó el salón y abrió la puerta por donde Fabregues había salido momentos antes.

De repente lanzó un grito de alegría.
—¡Tú!—dijo.

X

El recién llegado era un joven rubio, con el pelo cortado a lo militar, de ojos azules y franca mirada.

Todo indicaba en él al oficial de caballería, ese tipo tan francés que es conocido al primer golpe de vista.

Se detuvo algunos segundos delante de Matilde; la examinó con una ternura que no podía ser simulada; sonrió, y cogiéndola por el talle, la levantó a la altura de sus labios como si fuera una paja y la besó ruidosamente en las mejillas; después la sentó en un diván, y él volvióse a cerrar la puerta.

—¿Estás sola?
—Mi tía ha salido a hacer algunos encargos.
—¿Y tu doncella?
—Se la ha llevado.

El militar se sentó frente a la joven. Era el teniente de artillería Pedro de Bures. Al oír la campanilla, Matilde había ocultado en su pecho la carta que se disponía a leer.

—¿Desde cuando estás en París?—preguntó la joven a su primo.

—Acabo de llegar. Mi primera visita es para vosotras.

Y añadió en voz baja y temblorosa:
—¿Para tí!

La joven experimentó un ligero estremecimiento, y fijó su mirada en el militar.

—¿Por qué vienes a París?—le preguntó como si tratase de escurrirse en lo íntimo de su pensamiento.

—¿Por qué?—replió él.—Vaya una pregunta! Por verte.

—¿Estás impaciente tal vez?
—Yo... al contrario. ¿Por qué lo había de estar?—dijo procurando dar a su voz un acento irónico.

—¿Por mi salud.

Las noticias que he recibido no son para eso. Tú tía, ó por mejor decir, tu madre, porque te quiere como a una hija, me las ha dado.

—¿Buenas?
—Excelentes.
—¿Y has venido enseguida?
—Ciertamente.

—¿Tienes permiso?
—Muy corto.

—¿Cuánto tiempo?
—Veinticuatro horas.

La mirada de la enferma se oscureció.
—Muy corto es, en efecto. ¿No hubieras podido conseguirlo más largo?

—No. Se nos hace trabajar de firme.
—¿Cuándo serás capitán?
—Hablemos de tí—dijo él cogiéndole las manos.—Tienes buen aspecto, vas recobrando los colores.

—No mucho.
—Sí, sí... Cuando no se vé a las personas en algún tiempo, es cuando se advierte bien los cambios. Tú estás mejor, positivamente mucho mejor. ¿Y el apetito?
—Siempre poco.

—¿Y la calentura?
—Se presenta rara vez.
—Buena señal...

El procuraba animarla. Se notaba en sus frases una gran ternura, un afecto profundo, uno de esos cariños sublimes y sencillos a la vez, que lo hacen sacrificar todo por el bien del objeto amado.

Sus ojos parecían acariciar a la pobre niña; sus manos robustas estrechaban las de ella con dulzura paternal, con cariño de hermano.

—¿Qué pensáis hacer este verano?—preguntó al cabo de un instante.

—No hemos decidido nada. Nos aconsejan ir a Mon-Dore...

—¡Calla! Buena idea. Seremos vecinos.
—¿Cómo?
—Se trata de enviar el regimiento de Auxerre a Clermont-Ferrand, que está muy cerca de Mont-Dore.

—Entonces te veremos, Pedro—dijo la joven.

—Sin duda, sin duda. ¿Te disgusta París?
—Como los demás sitios.

—Siempre estás melancólica.
—Siempre padeciendo, amigo mío.

—Exageras. Hay que desolarse las ideas tristes, esas mariposas nocturnas que revolotean alrededor de esta hermosa cabeza.

—¡Oh! Hermosa!

EL DOCTOR MONT-DORE

35

BALANCE DEL BANCO

El que publica la Gaceta no presenta variación alguna en la partida de oro. De la plata ha aumentado por pesetas 2.190.671,01.

SUCESOS.

En el paseo de San Vicente fué detenido ayer mañana un cochero que atropelló a un transeúnte, el cual resultó con la fractura de dos costillas.

Capítulo de reos.

Con la masa en las manos fueron ayer sorprendidos unos apreciados industriales que habían conseguido penetrar en el piso principal de la calle del Oso, número 17, para llevarse lo mejorcito de la casa, en ropas y alhajas, aprovechándose de la ausencia de los inquilinos.

Según manifestó en la delegación la persona que hizo la denuncia, los ladrones se llevaron 25 Cubas, que importan unas 13.500 pesetas, títulos de la Deuda, una docena de cubiertos de plata y algún dinero en metálico, no pudiendo precisar la cuantía del robo hasta tanto que regresen a esta corte los inquilinos del cuarto.

RECAUDACION DE CONSUMOS

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, en la segunda decena de setiembre se han recaudado 6.414 pesetas más que el año pasado.

TRICICLO ELÉCTRICO.

En América se ha inventado un triciclo movido por la electricidad. El juego delantero de la máquina se compone de una gran rueda, encima de la cual hay una caja que contiene el motor, el cual acciona directamente sobre la rueda trasera por medio de una cadena sin fin sistema Galle.

COMEDIA.

Lista por orden alfabético de la compañía que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1895 á 96. Actrices.—Alvarez Tubau (María), Alvarez (Josefina), Arévalo (Antonia), Bernajo (Concepción), Bernal (Carmen), Calvo (Carmen), Camarón (Elena), Cancio (María), Delago (Cecilia), Elorz (Pilar), Fernández (Carolina), García Mur (Julia), Guineá (Julia), Jiménez Lera (Eloisa), López (Salceda), Martínez (Juana), Martínez (Carmen), Martínez (Leonor), Pérez (Luísa), Rojas (Elvira), Sampedro (Mercedes), Suárez (Nieves).

Director del sexteto, D. Pablo Barba; representante, D. José de la Serna. Ha regresado á Madrid, de vuelta de su expedición por Francia y Bélgica, nuestro querido amigo el director gerente de la compañía Arrentataria de Tabacos, Sr. D. Eleuterio Delgado, el cual ha hecho un detenido estudio de todos los procedimientos y adelantos implantados en las fábricas de tabacos de las dos naciones que ha visitado.

El resto de las comunicaciones se hace con gran dificultad y con retraso, efecto de las tormentas. Interrumpido el cable de Canarias. La Gaceta de hoy contiene un real decreto aprobando el reglamento para la intervención del Estado en la explotación de ferrocarriles.

RECAUDACION DE CONSUMOS

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, en la segunda decena de setiembre se han recaudado 6.414 pesetas más que el año pasado.

TRICICLO ELÉCTRICO.

En América se ha inventado un triciclo movido por la electricidad. El juego delantero de la máquina se compone de una gran rueda, encima de la cual hay una caja que contiene el motor, el cual acciona directamente sobre la rueda trasera por medio de una cadena sin fin sistema Galle.

COMEDIA.

Lista por orden alfabético de la compañía que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1895 á 96. Actrices.—Alvarez Tubau (María), Alvarez (Josefina), Arévalo (Antonia), Bernajo (Concepción), Bernal (Carmen), Calvo (Carmen), Camarón (Elena), Cancio (María), Delago (Cecilia), Elorz (Pilar), Fernández (Carolina), García Mur (Julia), Guineá (Julia), Jiménez Lera (Eloisa), López (Salceda), Martínez (Juana), Martínez (Carmen), Martínez (Leonor), Pérez (Luísa), Rojas (Elvira), Sampedro (Mercedes), Suárez (Nieves).

Director del sexteto, D. Pablo Barba; representante, D. José de la Serna. Ha regresado á Madrid, de vuelta de su expedición por Francia y Bélgica, nuestro querido amigo el director gerente de la compañía Arrentataria de Tabacos, Sr. D. Eleuterio Delgado, el cual ha hecho un detenido estudio de todos los procedimientos y adelantos implantados en las fábricas de tabacos de las dos naciones que ha visitado.

Los vecinos de Valdeorras trabajaron admirablemente en el salvamento de personas. El cura párroco de San Alen se portó heroicamente. El vecindario tributa á ese dignísimo sacerdote todo linaje de alabanzas.

RECAUDACION DE CONSUMOS

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, en la segunda decena de setiembre se han recaudado 6.414 pesetas más que el año pasado.

TRICICLO ELÉCTRICO.

En América se ha inventado un triciclo movido por la electricidad. El juego delantero de la máquina se compone de una gran rueda, encima de la cual hay una caja que contiene el motor, el cual acciona directamente sobre la rueda trasera por medio de una cadena sin fin sistema Galle.

COMEDIA.

Lista por orden alfabético de la compañía que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1895 á 96. Actrices.—Alvarez Tubau (María), Alvarez (Josefina), Arévalo (Antonia), Bernajo (Concepción), Bernal (Carmen), Calvo (Carmen), Camarón (Elena), Cancio (María), Delago (Cecilia), Elorz (Pilar), Fernández (Carolina), García Mur (Julia), Guineá (Julia), Jiménez Lera (Eloisa), López (Salceda), Martínez (Juana), Martínez (Carmen), Martínez (Leonor), Pérez (Luísa), Rojas (Elvira), Sampedro (Mercedes), Suárez (Nieves).

Director del sexteto, D. Pablo Barba; representante, D. José de la Serna. Ha regresado á Madrid, de vuelta de su expedición por Francia y Bélgica, nuestro querido amigo el director gerente de la compañía Arrentataria de Tabacos, Sr. D. Eleuterio Delgado, el cual ha hecho un detenido estudio de todos los procedimientos y adelantos implantados en las fábricas de tabacos de las dos naciones que ha visitado.

El río, fuera de cauce, arrastró las viviendas, los graneros y la casa cuartel de la guardia civil. Los vecinos de Valdeorras trabajaron admirablemente en el salvamento de personas.

RECAUDACION DE CONSUMOS

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, en la segunda decena de setiembre se han recaudado 6.414 pesetas más que el año pasado.

TRICICLO ELÉCTRICO.

En América se ha inventado un triciclo movido por la electricidad. El juego delantero de la máquina se compone de una gran rueda, encima de la cual hay una caja que contiene el motor, el cual acciona directamente sobre la rueda trasera por medio de una cadena sin fin sistema Galle.

COMEDIA.

Lista por orden alfabético de la compañía que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1895 á 96. Actrices.—Alvarez Tubau (María), Alvarez (Josefina), Arévalo (Antonia), Bernajo (Concepción), Bernal (Carmen), Calvo (Carmen), Camarón (Elena), Cancio (María), Delago (Cecilia), Elorz (Pilar), Fernández (Carolina), García Mur (Julia), Guineá (Julia), Jiménez Lera (Eloisa), López (Salceda), Martínez (Juana), Martínez (Carmen), Martínez (Leonor), Pérez (Luísa), Rojas (Elvira), Sampedro (Mercedes), Suárez (Nieves).

Director del sexteto, D. Pablo Barba; representante, D. José de la Serna. Ha regresado á Madrid, de vuelta de su expedición por Francia y Bélgica, nuestro querido amigo el director gerente de la compañía Arrentataria de Tabacos, Sr. D. Eleuterio Delgado, el cual ha hecho un detenido estudio de todos los procedimientos y adelantos implantados en las fábricas de tabacos de las dos naciones que ha visitado.

nes en el kilómetro 145 de la línea de Valencia á Barcelona. Dieron de Cartagena que está para terminar la visita que del arsenal de dicha población está verificando la comisión nombrada para inspeccionar los arsenales del Estado.

RECAUDACION DE CONSUMOS

Según los datos facilitados en el Ayuntamiento, en la segunda decena de setiembre se han recaudado 6.414 pesetas más que el año pasado.

TRICICLO ELÉCTRICO.

En América se ha inventado un triciclo movido por la electricidad. El juego delantero de la máquina se compone de una gran rueda, encima de la cual hay una caja que contiene el motor, el cual acciona directamente sobre la rueda trasera por medio de una cadena sin fin sistema Galle.

COMEDIA.

Lista por orden alfabético de la compañía que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1895 á 96. Actrices.—Alvarez Tubau (María), Alvarez (Josefina), Arévalo (Antonia), Bernajo (Concepción), Bernal (Carmen), Calvo (Carmen), Camarón (Elena), Cancio (María), Delago (Cecilia), Elorz (Pilar), Fernández (Carolina), García Mur (Julia), Guineá (Julia), Jiménez Lera (Eloisa), López (Salceda), Martínez (Juana), Martínez (Carmen), Martínez (Leonor), Pérez (Luísa), Rojas (Elvira), Sampedro (Mercedes), Suárez (Nieves).

Director del sexteto, D. Pablo Barba; representante, D. José de la Serna. Ha regresado á Madrid, de vuelta de su expedición por Francia y Bélgica, nuestro querido amigo el director gerente de la compañía Arrentataria de Tabacos, Sr. D. Eleuterio Delgado, el cual ha hecho un detenido estudio de todos los procedimientos y adelantos implantados en las fábricas de tabacos de las dos naciones que ha visitado.

—Seductora... Te lo juro. ¿Y tu tía, cómo está? —Siempre la misma... ¡Pobre mujer! Se desvive por distraerme... renuncia á sus costumbres, abandona su querido Breville para encerrarse en el cuarto de una fonda, porque el aire de París es mejor para mí, y en realidad porque se tienen más á mano á los médicos que necesito... ¿Es que yo no adivino todo lo que se me procura ocultar con tanto cuidado?... —Pobre niña!—exclamó el oficial—no sabes lo que daría por arrancarte esas preocupaciones. Tu tía ha tenido siempre afición á París. Te quiere como te queremos todos. A tu edad se necesita ver el mundo, distraerse de ciertas ideas propias de espíritus solitarios.

mujer se quede en Charbourg ó en Tolón, mientras que él está en Saigon ó en las Antillas? —De modo que estás decidido? —Completamente. ¿Por qué lo preguntas? —Por nada, por hablar. De pronto la joven cambió de conversación. —¿Pasará con nosotras el día? —Si tú no me despidas. No he venido á otra cosa. —Mi tía se alegrará de veras. Siente por ti gran afecto, debilidad... —No más del que yo le profeso á ella. Es tan buena... —Es verdad: un corazón de oro. Entonces almorzaremos juntos. Voy á arreglarme un poco. —Yo te hallo hermosa de todos modos. Qué date; aun tienes tiempo. Es tan agradable tu conversación, es tan bueno hablar ingenuamente... La joven se encogió de hombros como diciendo: «¿Para qué, si no escucho las palabras que me harían feliz?» Comprendía él el sentimiento que arrastraba á la joven á su lado. Quizá, porque se llevó la mano á la frente y se irguió como quien adopta una resolución difícil. Pero le detuvo un golpe de tos débil que llegó á sus oídos: entonces miró á Matilde, viéndola llevar á sus labios un pañuelo de batista, que retiró teñido con una mancha rosada. —¡Ah!—pensó—todo ha acabado. La amo demasiado para verla sufrir. Volvió la cabeza para enjugar dos lágrimas que resbalaron por sus mejillas. En aquel instante se oyó el ruido de un llave en la puerta del vestíbulo y apareció la señora de Breville. El oficial corrió hacia ella y la abrazó cordialmente, mientras la joven decía: —¿Sabes tía, que Pedro ha venido solamente por vernos? Almorza y come con nosotras. Voy á vestirme para salir. Y se dirigió á su tocador, situado á un lado de la sala, pensando: —No me ama! No me ha amado nunca! El oficial y la tía quedaron solos. —¿Y bien?... preguntó el joven. —No hay esperanza. Los médicos nos engañan por compasión, pero tiene la enfermedad de su madre. ¡Ah, Pedro! ¡qué vida! ¡Empieza todos los recursos para engañarla sin conseguirlo; mentir á cada paso; inventar con-

los, representar una comedia con el corazón desgarrado! ¡Hago cuanto puedo por endulzar los últimos meses, quizás las últimas semanas de vida que le quedan! El oficial estrechó la mano de la pobre mujer cuyo sincero y profundo dolor apenas. —Y pensar que es tan buena, tan dulce, tan angelical esta criatura. Valía más que no hubiese nacido. —Es verdad. —¿Has venido á verla? —A ella y á vos. He pedido permiso á mi jefe y me lo ha concedido con mucha dificultad. Si no fuese tan severo, vendría más veces. —Tu también, tu representas tu papel, Pedro—dijo la baronesa mirando frente á frente al oficial. —¡Yo! —Si no vienes más á menudo, no es porque tu jefe sea muy severo. —¿Por qué es? —Porque te es muy violento estar al lado de ella y no decirle lo que siente tu corazón. El oficial se puso encarnado. —Tu la amas... —¡Oh! no se os puede ocultar nada. Si, la amo con toda mi alma. ¿Qué queréis? Esto será mi desgracia. Es la fatalidad. Mis camaradas conocen mi tristeza, y cuando me preguntan, les conté que hay un dolor en mi existencia. Podría decir una desesperación... La de no poder salvar á esta criatura que nos va á ser arrebatada por una enfermedad terrible. —¡Ah!—exclamó después.—Pensemos en otra cosa. He hecho mal en venir. Soy hombre y no puedo resistir esta pena. En esto apareció Matilde. Estaba soberbia con traje de primavera color de lila claro. —¿No creéis—preguntó—que yo también produciría mi efecto? Y se adelantó con continente regio, seguida de su doncella, que llevaba al brazo la pelizza y en la mano un sombrero nuevo apropiado al traje. —Por vos—dijo ceremoniosamente á su primo—he hecho este exceso. ¿Cómo me encontráis? —Encantadora. —¿De modo que no os avergozaréis á mi lado? —Local—murmuró el oficial. —Hablemos formalmente!—dijo ella.—¿Dónde vamos?... Yo soy la que os hace los honores. ¿Le permitís, tía? Pasaron revista á los restaurantes de moda.

Uno era muy triste y solitario; el otro demasiado concurrido. Ella afectaba sonreírse, no encontrando nada apropiado para aquella pequeña fiesta, como si comprendiese que sería la última, ó conservase una ligera esperanza de arrancar á su primo la declaración que ella haría pagado con su vida. Al fin se decidió por Durand. —Durand!... Sea—dijo la tía. El almuerzo fué casi alegre. El oficial ocultaba sus inquietudes y sus tristezas. Habló de su regimiento, de las historias del gran mundo, de Breville y de Bures, su posesión, casi abandonada ahora, y de los buenos ratos pasados allí. Procuró levantar el ánimo de su prima, abatido á pesar de los esfuerzos por reanimarla. Debía tomar el tren de la noche. Un paseo en coche al bosque, algunas visitas á las tiendas, abreviaron el tiempo. Después de cenar en el Gran Hotel, la tía y la sobrina acompañaron al joven hasta la estación del ferrocarril. La despedida fué silenciosa. ¿Qué les quedaba por decir á los dos jóvenes? Pedro Bures se decía que el matrimonio estaba vedado á aquella joven rubia, próxima al sepulcro y sobre la cual extendía la muerte sus huesos y descarnados dedos. Pensaba además que sería un crimen hablarle de amor; que había que dejarla extinguirse un paz, rodeada de la maternal solicitud de su tía. Llevaba en su corazón la imagen lastimosa que iba descendiendo por grados á ese abismo de la eternidad, que nadie ha sondeado todavía, jurándose á sí propio serle fiel, no tener nunca otro ídolo que ésta, á quien adoraba en secreto y el cual le prohibía el honor revelar la culto de que era objeto. Ella, al contrario, engañada por las apariencias, creía en la amistad sincera de aquel compañero de su juventud, en su cariño fraternal, exento de aquella llama que ella hubiera querido ver brillar en sus ojos. Al abandonarle, resbaló por sus mejillas una lágrima de despecho. Si hubiese podido seguir al oficial cuando éste se encerró en su departamento, hubiera comprendido la causa de su reserva y apreciado por lo intenso de su dolor la inmensidad de su cariño. Hay en la vida aberraciones así. Esta debía decidir de la suerte de la pobre joven.

ECOS DEL CICLISMO

La fiesta de ayer.—De todas partes.—Un nuevo compañero. No soy el llamado a juzgar la organización más o menos acertada de la fiesta patriótica ayer celebrada en el Retiro por iniciativa de nuestros ediles.

HAN FALLECIDO: En Barcelona D. Pedro Isidro Garriga y D. Ramón Jungent Soler. En Valencia D. Amadeo Champin y Tardá. En Coruña D. Juan Portas Saavedra. En Cádiz D. Amalio García.

CHARADA (A D. José Echegaray.) Mira, prima-dos-tercera: la dos-tercia dividida por el volumen primera la densidad bien medida.

Solución a la anterior: ANTOLIANA.

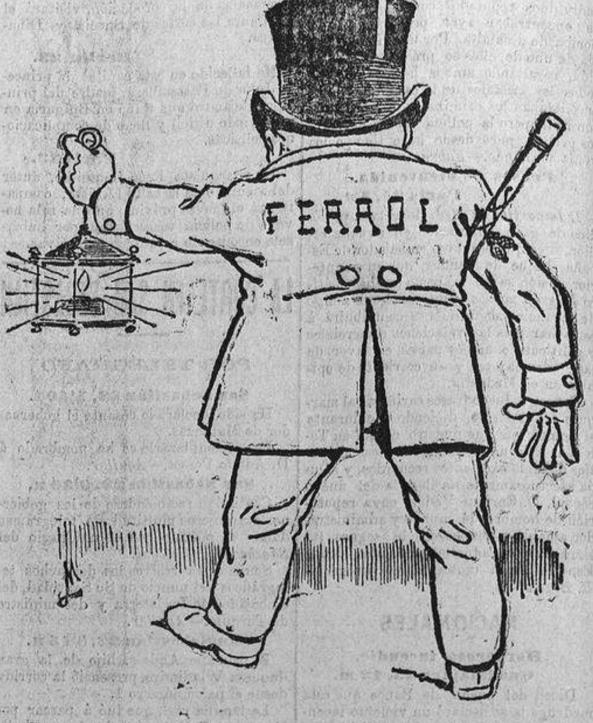


Solución a la anterior: PONERSE EN BERLINA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 24. APOLO.—8 3/4.—La sobrina del sacristán.—El monaguillo.—Chateau Margaux.—El cabo primero.

los principales artistas de la compañía.—La pantomima «La Centineta». Sillas, 1.50; entrada, 50 cént.

TODAVÍA COLEA



¡Dios mio! No encuentro un edil ni para un remedio.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MARTES 24 SETIEMBRE

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 24. Santos del 24 de setiembre.—Nuestra Señora de las Mercedes y San Gerardo, obispo y mártir, apóstol de los húngaros.

SE CEDE PISO ELEGANTE A... ALMONEDA: SALÓN, GABINETE, despacho, comedor, roble, alcaoba, porcelanas, Almirante, 12, pral.

OCASIÓN HOTEL. En Montevayo (Bribuega), 70 céntimos arroba montañesa. Salsas, Madrid, Desengaño, 1, notaría.

EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR DON RAMÓN G. DE MICHELENA Y PADRÉS CONDE DE MICHELENA FALLECIÓ EL DIA 24 DE SETIEMBRE DE 1894

LA SEÑORA DOÑA ISABEL GALAUP Y ORDEIX DE ESCALANTE ha fallecido el día 22 de setiembre de 1895 a las once de su noche.

ENTERRAMIENTOS. En el día 22 se ha dado sepultura. En Nuestra Sra. de la Almodena, 28.

ENSEÑANZA DE CIEGOS. La sociedad Centro Instructivo y Protector de Ciegos, se ha instalado definitivamente en su nuevo local Barbieri.

ALMONEDA DE RICOS SALONES, gabinete, comedor, despacho, espejos de Venecia y dorados, arañas, piano: para un particular que está en vísperas de casar un hijo, lo encuentra todo nuevo y de gusto. Arrenal, 7, 2.ª decha.

ALFOMBRAS Y TAPICES. PRÍNCIPE, 14.—TELÉFONO 1.200.—JUNTO A LA COMEDIA. En este antiguo y acreditado almacén se ha recibido todo el surtido para el presente temporada.

CARRERA MERCANTIL. Antigua Escuela Libre de Comercio FUNDADA EN 1868. Director: D. Rafael Arca, prof. mercantil.

ASILLO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acederos, núm. 16 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 22 de setiembre, 22 hombres, 13 mujeres y 2 niños.—Total, 37.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Puntos en que se halla de venta en el extranjero. BUENOS AIRES... D. Luis Cambray, calle de San Juan, 548.

ALFOMBRAS Y TAPICES. Magníficos dibujos en terciopelos, Bruselas y moquetas, estilos orientales, Imperio, Luis XV y Luis XVI. Tapices de diferentes tamaños y gran variedad de alfombras de colores lisos en todas las calidades.

JARDIN DE FLORA. SITUADA EN EL VECINO PUEBLO DE LEGANÉS. Entre los efectos puestos a la venta se cuentan: estufas de hierro y cristal; puertas, verjas y cancelas de hierro de varios dibujos y tamaños.

DECIMO ANIVERSARIO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ AGUILERA SUÁREZ magistrado de la Audiencia territorial de esta corte, que falleció el día 27 de setiembre de 1885.

HERPES. Tratamiento general de todas sus manifestaciones, con el ANTHERPETIC GLOWER: 4 pesetas boticas.

LIQUIDACIÓN NECESARIA. La testamentaria de doña Juana realiza todas las existencias de muebles, obras de arte, ropas y alhajas de su acreditado establecimiento.

ALMONEDA. Mesas cuadradas de comedor de 20 pies; un escritorio completo, 13 pies, PAZ, 15, entre y pl.

ACADEMIA DE DIBUJO. Director: J. L. Sallaberry, Arquitecto. Clases de dibujo, modelado, detalles, conjuntos y proyectos arquitectónicos.

PRIMER ANIVERSARIO DEL EXCMO. SR. D. MANUEL MÉRIBANO. Su vida y obra. Sr. D. Pilar Jiménez de Allo; su hijo D. Antonio, hermanos políticos, sobrinos y testamentarios, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.